

"Daaaaaah! ¡Maldita sea!"

"Puedes hacerlo, Hajime..."

"¿No estás demasiado relajado?" Hajime corría a través de un montón de hierba, con Yue en su espalda. Hierba espesa y alta, que llegaba hasta los hombros de Hajime, se extendía en todas las direcciones hasta donde alcanzaba la vista. Yue sería enterrada completamente dentro del césped de 160 centímetros de altura.

La razón por la que Hajime estaba matando malezas mientras corría para salvar su vida era...

"¡Shaaaaaaaaaaaaa!" Porque estaba siendo perseguido por doscientos monstruos.

Una vez terminadas sus preparaciones, Hajime y Yue se habían puesto en camino hacia el fondo del laberinto. Ya habían limpiado unos diez pisos con facilidad. Su nuevo equipo y sus habilidades mejoradas habían sido parte de la razón, pero otro factor importante era la devastadora magia de Yue.

Podía lanzar cualquier hechizo elemental casi instantáneamente, y apoyó a Hajime desde la retaguardia. Aunque no tenía parangón cuando se trataba de magia ofensiva, parecía que Yue no era muy hábil con las barreras o la curación. Tal vez fue porque inconscientemente los consideraba innecesarios, ya que era capaz de curar automáticamente cualquier herida. Además, Hajime llevaba consigo su ambrosía, por lo que tampoco necesitaba hechizos curativos.

Por eso sus viajes habían progresado sin contratiempos hasta ahora. Cuando habían descendido por primera vez al suelo en el que se encontraban, habían sido recibidos por un inmenso mar de árboles. Cada árbol medía más de diez metros de altura, y estaban más apretados en un mar de sardinas. Como resultado, todo el suelo estaba extremadamente húmedo. Sin embargo, a diferencia del suelo de la selva que había atravesado antes, no hacía calor sofocante.



Mientras buscaban la siguiente escalera, de repente sintieron un gran terremoto. Segundos después, se habían encontrado cara a cara con un enorme monstruo reptil. Parecía un tiranosaurio rex.

La única diferencia era, por alguna razón, que tenía una hermosa flor adornando la parte superior de su cabeza. Sus afilados colmillos y su desbordante sed de sangre marcaron claramente a un peligroso enemigo, pero el girasol descansando sobre su cabeza lo hizo parecer más cómico que mortal. Era muy posiblemente el monstruo más surrealista que Hajime había enfrentado hasta ahora.

El Tiranosaurio rugió de rabia y cargó a los dos. Desconcertada por su embestida, Hajime se movió tranquilamente para atraer a **[Donner]**... sólo para ser detenido por Yue, que levantó su mano.

**[Jabalina Carmesí]**. Una lanza de llamas arremolinantes se formó en el aire, y luego disparó directamente a través de la boca del T. rex. El calor derretió toda la cabeza del T. rex, dejándolo muerto en segundos. El suelo tembló mientras la bestia se arrugaba.



La flor posada sobre los restos de su cabeza se desprendió con un chorlito.

Hajime miró fijamente, sin palabras.

Ella había estado afirmando su fuerza más y más agresivamente últimamente. Originalmente había apoyado a Hajime desde atrás, pero con el paso del tiempo empezó a anticiparse a cualquier cosa que pudiera hacerle daño.

Tenía cada vez menos oportunidades para mostrar sus habilidades y empezaba a sentirse inútil. *¿Les está disparando porque yo no soy más que una carga para ella en combate?* empezó a pensar con preocupación. Si ella le dijera que probablemente estaría deprimido durante semanas. Y así, guardó a **[Donner]** y torpemente le hizo a Yue la pregunta en su mente.



JabraScan  
RexScan

ありふれた職業で  
世界最強

Traducción  
Morlan

"¿Umm, Yue? Me alegro de que estés lista para pelear, pero... Me siento como si no hubiera estado haciendo lo mío últimamente". Yue se giró hacia Hajime, y a pesar de su cara de póquer, se dio cuenta de que estaba bastante orgullosa de sí misma.

*"... quiero ser útil. Porque soy tu compañera"*. Parecía que no estaba satisfecha con sólo cubrir a Hajime por detrás.

Ciertamente sí recordaba haber dicho hace un tiempo que tendrían que confiar el uno en el otro en las peleas como compañeros que compartían el mismo destino. Había sido justo después de una de sus peleas. Yue se había extendido demasiado y se había desmayado tras quedarse sin maná. Hajime tuvo que rescatarla, y ella se estaba castigando por ello bastante mal, así que él le había dicho eso para consolarla... pero parecía que se había tomado muy en serio esas palabras. Quería mostrarle a Hajime que era una compañera en la que valía la pena confiar.

"Haha, créeme, eres más que útil. Pero a pesar de que tu magia es ridículamente fuerte, no eres buena en el combate cuerpo a cuerpo, por eso te pedí que me cuidaras la espalda. Ser el líder es mi trabajo".

*"Hajime... Bien."* Yue parecía un poco taciturna mientras escuchaba a Hajime sermonearla.

Hajime no quería que la colgaran de la idea de que tenía que serle útil de alguna manera. Sonrió tranquilamente y suavemente acarició su suave cabello. Eso fue todo lo que hizo falta para que mejorara el humor de Yue, y Hajime perdió el ánimo para seguir dándole sermones cuando vio su expresión de satisfacción.

Él no quería que ella terminara siendo dependiente de él, así que intentó advertirla de vez en cuando, pero al final era demasiado blando con ella. En realidad, estaba disgustado consigo mismo por lo débil que se había vuelto en ese sentido.

Mientras los dos estaban teniendo una pelea de amantes falsos, Hajime no descuidó usar continuamente **[Sentir Presencia]**, y de repente se dio cuenta que había enemigos acercándose a ellos.



Alrededor de diez de ellos estaban dando vueltas para rodearlos. *Si están coordinando sus movimientos, ¿eso significa que cazan en manadas como los Lobos de Cola Gemela?* Hajime pensó cautelosamente para sí mismo mientras se dirigía hacia Yue y empezó a retirarse. Si fueran superados en número, sería en su mejor interés para al menos moverse a un terreno más ventajoso.

Cuando empezaron a cerrar su cerco, Hajime eligió un punto para atravesar y atacar. Se abrieron paso a través de un denso bosque de árboles, y cuando finalmente saltaron, se encontraron cara a cara con un enorme monstruo parecido a un raptor de dos metros de largo. Este tenía un tulipán floreciendo en su cabeza.

"... lindo."

"... *¿Están de moda o algo así?*" Yue pronunció esas palabras antes de que se detuviera, y a Hajime le costó mucho trabajo tomar en serio al raptor que tenía delante de él. Mientras lo miraba fijamente, se le ocurrió una hipótesis imposible.

Al igual que el T. rex, y el raptor estaba en total desacuerdo con la flor linda de su cabeza. Todos empezaron a prepararse para el combate. La flor revoloteaba pacíficamente sobre la cabeza del raptor, pero...



"¡Shaaaaaaa!" No le hizo caso, y saltó sobre el distraído Hajime. Las garras de veinte centímetros de largo que se extendían desde los pies del raptor brillaban cruelmente en la tenue luz mientras atacaba.

Yue y Hajime saltaron en diferentes direcciones para esquivar.

No contento con simplemente esquivar, sin embargo, Hajime también utilizó **[Aerodinámica]** para saltar múltiples veces por el aire, hasta que estaba directamente encima de la rapaz. A modo de prueba, le disparó al tulipán en la cabeza.

Su bala pasó sin esfuerzo a través del tulipán, esparciendo sus pétalos en todas las direcciones.

El raptor convulsiono momentáneamente, antes de tropezar sobre sí mismo y dar un salto mortal hacia los árboles, donde yacía inmóvil. Descendió un momento de silencio. Yue vaciló hacia Hajime, y ambos miraron fijamente a los pétalos del tulipán esparcidos por el suelo.

"¿Está muerto?"

"*¿No me lo parece a mí?*" Como Hajime había observado con tanta astucia, el raptor no estaba muerto. Se movió durante unos segundos antes de levantarse lentamente y examinar su entorno. Cuando notó los pétalos del tulipán, se abrigó y empezó a aplastarlos bajo los pies, como si el tulipán le hubiera hecho mucho daño.

"¿Qué demonios está haciendo? ¿Por qué está aplastando los pétalos?"

"... ¿Quizás alguien se lo puso en la cabeza como una broma?"

"Estoy bastante seguro de que los monstruos por aquí no son unos chicos de primaria que van por ahí pegando letreros de "patéame" a todos los que ven..."



Una vez que había terminado de moler el tulipán hasta convertirlo en polvo, miró contento al cielo y dejó salir un chillido agudo. Entonces finalmente vio a Yue y Hajime, y saltó con una salida.

"Parece que se dio cuenta de que estábamos aquí. ¿Qué tan absorbido estaba con ese tulipán?"

"... *¿Tal vez está siendo intimidado?*" Mientras Hajime se maravillaba por su falta de atención, Yue la miraba con algo parecido a simpatía. El raptor permaneció allí durante un momento, sobrecogido por el choque, antes de bajar repentinamente su postura y llevar sus garras. Dejó salir un rugido bajo mientras apresuraba a Hajime.

Con calma sacó a [Donner], y disparó una bala taur acelerada eléctricamente justo en la mandíbula abierta del raptor

Hizo picadillo de carne de la cabeza del raptor y se abrió paso a través de algunos de los árboles detrás de ella antes de desaparecer de la vista.

Llevado por la fuerza de su propia carga, el raptor muerto se deslizó unos metros a través del suelo antes de detenerse. Yue y Hajime miraron fijamente al cadáver del raptor.

"En serio, ¿de qué iba todo eso?"

"Primero fue intimidado, y luego le dispararon... Pobrecito."

"¿Podemos dejar la parte de la intimidación? Estoy bastante seguro de que eso nunca pasó".

No tenía ni idea de lo que acababa de pasar, pero los monstruos de este piso no tenían sentido para él, así que dejó de preocuparse por ello. Su cerco había empezado a acercarse a ellos, así que rápidamente se movieron para encontrar un terreno más ventajoso.



A medida que avanzaban, se encontraban rodeados por un mar de árboles, cada uno de cinco metros de ancho en la base. Los árboles estaban tan apretados que sus ramas estaban entrelazadas, haciendo un camino natural a través del cielo.

Hajime usó la **[aerodinámica]** mientras que Yue usó la magia del viento para saltar de rama en rama. Planeó derribar a todos los monstruos que los persiguieron desde arriba.

En menos de cinco minutos, el suelo se convirtió en un hervidero de actividad a medida que una y otra vez una de las aves de rapiña llegaba a la zona. Estaba a punto de lanzar una granada incendiaria cuando de repente se endureció. Junto a él, Yue también se puso rígida, sus manos aún extendidas para lanzar magia. La razón de su repentina vacilación no era otra que...

"¿Por qué demonios todos tienen flores en la cabeza?"

"Es un gran jardín".

Como Hajime había dicho tan elocuentemente, la docena de rapaces tenían flores adornando sus cabezas. Todas de formas, tamaños y colores variables.

Su clamor había alertado a las aves rapaces de su presencia, y como una sola persona, todos se volvieron hacia él. Cada uno de ellos se preparó para saltar.

Rápidamente lanzó su granada incendiaria y comenzó a disparar hacia abajo las rapaces fuera de su alcance. Después de cada disparo hubo un breve destello rojo, señalando que **[Donner]** había arrancado la cabeza de su presa. Al mismo tiempo, Yue utilizó su **[jabalina carmesí]** para abatir raptors una tras otra.

Aproximadamente tres segundos después de que comenzara la batalla, la granada incendiaria explotó. Quemando alquitrán caliente salpicado por todas partes, incinerando una franja de raptors. Hajime respiró aliviado cuando vio que sus otras armas seguían siendo efectivas en este piso. Parecía que el escorpión acababa de ser excepcionalmente fuerte.



Toda la bandada de rapaces fue atendida en menos de diez segundos. Pero por alguna razón, la expresión de Hajime seguía siendo sombría. Yue vio la mirada en su cara e inclinó su cabeza confundida.

"... Hajime?"

"¿No te parece extraño, Yue?"

"¿Hm?"

"Son demasiado débiles."



Yue estaba sorprendido por esa respuesta inesperada.

Ciertamente era cierto que tanto los raptors como el T. rex se habían movido en patrones muy simplistas y habían sido fácilmente derrotados. Además, aunque mostraron una buena cantidad de sed de sangre, se habían sentido casi anormalmente mecánicos en sus acciones. Especialmente cuando se compara con el raptor cuya flor Hajime había desaparecido. La forma en que había molido la flor en polvo se sentía mucho más natural.

Hajime se giró hacia Yue, pero antes de poder decir algo, su [**Sentir Presencia**] detectó una nueva ola de monstruos. Había un verdadero ejército de ellos acercándose desde todas las direcciones. Su [**Sentir Presencia**] tenía un radio de veinte metros, y ya había más monstruos de los que él podía contar yendo hacia ellos, con aún más aproximándose en su rango cada segundo.

"Yue, estamos en problemas. Por lo menos treinta, no, cuarenta monstruos se dirigen hacia nosotros. También nos rodean por todos lados. Es casi como si alguien los estuviera controlando".

"... ¿Deberíamos correr?"

"No tiene sentido. Con cuántos hay, no escaparemos. Sería más inteligente subir a la cima del árbol más alto y arrancarlos de ahí".

"De acuerdo... Prepararé un gran hechizo, entonces."

"¡Sí, entendido!"

Se apresuraron por las ramas, buscando el árbol más alto de la zona. Una vez que lo encontraron, saltaron sobre una de sus ramas y destruyeron todos los puntos de apoyo circundantes, haciendo más difícil que los monstruos los siguieran.

Hajime mantuvo a [**Donner**] listo mientras esperaba. Sintió un ligero tirón en el dobladillo de su camisa, y se dio cuenta de que Yue le había agarrado. Eso restringió





un poco el movimiento de sus brazos, así que se inclinó hacia ella para liberarlos. Su dominio se fortaleció mientras lo hacía.

Finalmente, apareció la primera oleada de enemigos. Esta vez fue una mezcla de raptors y T. rexes. Los T. rexes comenzaron a chocar contra el tronco una y otra vez mientras los raptors usaban sus garras para asentarse y saltaban del árbol.

Hajime apretó el gatillo de [Donner]. Trozos de carne llovieron por el suelo mientras el volaba la cabeza a uno de los raptors.

Ese había sido el último de su clip, por lo que desprendió el cilindro del revólver y lo giró para desalojar los casquillos vacíos antes de pegarlo en su axila izquierda y volver a cargarlo. Todo el proceso sólo tomó cinco segundos.

Pero todavía se había asegurado de lanzar una granada incendiaria en el tiempo de inactividad para mantener ocupadas a las rapaces. Una cortina de llamas cayó al suelo. Segundos después, siguió un aluvión de balas. Hajime ya había matado a quince de ellos, pero no había tiempo para descansar.

Un grupo de treinta raptors y cuatro T. rexes se habían formado abajo, y estaban tratando frenéticamente de trepar el árbol o simplemente de derribarlo.

"¿Hajime?"

"Todavía no... Espera un poco más".

Contestó, sin apartar la vista de los enemigos a los que estaba disparando. Confiando en Hajime, Yue se concentró sólo en verter más maná en su hechizo.

Finalmente, cuando hubo más de cincuenta criaturas alrededor del suelo del bosque, Hajime decidió que debían ser todos los enemigos que había detectado y le dio la señal a Yue.



"¡Yue, ahora!"

"¡Vale! [Prisión de Hielo]"

En el momento en que Yue desató su magia, la tierra alrededor del árbol comenzó a congelarse. En un abrir y cerrar de ojos, todos los monstruos habían sido encerrados en tumbas de hielo azul pálido. Ellos salpicaban el paisaje congelado, pareciendo flores de cristal.

Atrapados en sus hermosos ataúdes congelados, la luz de la vida pronto se les fue de los ojos. El campo helado se expandió cincuenta metros en todas las direcciones. Su magia realmente era un arma de destrucción masiva.

"Haah... Haah..."

"Buen trabajo. Estoy tan contento de tener a una princesa vampiro de mi lado ".

"... Gufufu..."

Hajime no podía evitar maravillarse con el helado paisaje infernal que Yue había creado con un solo hechizo. Pero lanzar un hechizo de tan alto nivel la había drenado de todo su maná, y estaba respirando pesadamente. Se había agotado por completo con ese ataque sola.

Hajime suavemente la apoyó con un brazo y le mostró su cuello. Ella recuperaría su maná si bebiera su sangre. La Ambrosía podía curar su agotamiento también, pero quizás porque era un vampiro, tomó mucho tiempo para que surtiera efecto en ella. Supuso que tenía sentido que la sangre fuera el mejor remedio para un vampiro. Yue sonrió levemente a la alabanza de Hajime antes de clavar sus colmillos en su cuello. Una leve descarga se deslizó por sus mejillas mientras ella bebía su sangre.



Sin embargo, antes de que ella pudiera terminar, Hajime repentinamente desenganchó su cuello y se levantó de nuevo. Su [Sentir Presencia] había descubierto otros cien monstruos que se dirigían hacia ellos.

"Yue, tenemos el doble de gente que antes de irnos."

"¿Qué?"

"Definitivamente algo extraño está pasando aquí. Acabamos de acabar con un gran grupo de ellos, ¿no? Pero de todos modos nos siguen apurando... Es como si estuvieran siendo controlados. No me digas que esas flores son..."

"¿Parásitos?"

"¿Tú también lo crees, Yue?"

Yue asintió de acuerdo.

"... debería tener un cuerpo principal en alguna parte."

"Sí. Si no podemos atrapar al bastardo que le puso esas flores a todo el mundo, tendremos que luchar contra todos los monstruos de este piso".

Ellos decidieron buscar el cerebro detrás de los parásitos de las flores antes de que se sintieran abrumados por los números. Hasta que derrotaron al titiritero, no podrían hacer una búsqueda adecuada del suelo.

Como ya no tenían tiempo para dejar que Yue le chupara la sangre tranquilamente, Hajime intentó pasarle un frasco de Ambrosia. Sin embargo, ella no lo tomó. Incluyó la cabeza, perpleja. Yue le tenía los brazos abiertos en vez de tomar el frasco.

"Hajime... llévame..."



“¿Qué tienes, cinco años? Espera, ¿no me digas que esperas que te lleve y huya mientras me chupas la sangre?”

Ella asintió enfáticamente. Supuso que Ambrosia tardaría demasiado tiempo en surtir efecto, y en un santiamén necesitarían la magia de Yue para salvarlos. Sin embargo, no estaba encantado con la idea de huir de un ejército de monstruos mientras ella le chupaba la sangre. *Supongo que los tiempos drásticos exigen medidas drásticas...* Al final, aceptó y levantó a Yue en su brazo... y luego se dio cuenta de que eso impediría sus movimientos demasiado, así que la arrojó sobre su espalda. Sus preparativos completos, saltó hacia abajo.

Y así volvemos a la escena anterior, en la que Hajime estaba siendo perseguido por 200 monstruos. Hajime se abrió paso a través de un denso grupo de malas hierbas con Yue aún aferrado a su espalda. Aunque ella había terminado de chuparle la sangre, todavía no había salido.

Mientras corría, oyó detrás de él un enorme ruido que retumbaba. La planta entera tembló mientras el ejército de dinosaurios atacaba hacia él. Los raptos se escondieron en la alta hierba y se arrojaron a Hajime desde todas las direcciones. Mató a los que consiguieron llegar hasta él e ignoró el resto tan rápido como pudo. Actualmente estaba abriéndose camino hacia lo que él creía era el escondite más obvio que podía imaginar. Yue lanzó proyectiles mágicos a la izquierda y a la derecha, manteniendo a raya a los monstruos e impidiéndoles que entraran completamente atrapados.

*Sluuuurp.* Ella volvió a chuparle la sangre mientras corría. Su destino era el muro del laberinto situado al otro lado del mar de los árboles. En esa pared había una fisura masiva que se abría en una caverna

La razón por la que había escogido investigar primero ese lugar fue por una peculiaridad que había notado en el comportamiento de los monstruos. Mientras Hajime corría por el bosque, los ataques de los monstruos se volvieron más frenéticos sólo cuando se dirigía en cierta dirección. Como si estuvieran intentando impedir que se vaya por ahí. No era mucho para continuar, pero era todo lo que tenían. Además, si se demoraban demasiado, de todos modos, estarían abrumados,



así que no tenían otra opción que apostar todo por las pistas que consiguieran encontrar.

Había esperado esconderse entre la hierba mientras se abría camino, pero ese plan claramente ya había fracasado. En vez de eso, como su posición ya estaba comprometida, decidió acelerar y activar **[Aerodinámica]** junto con **[Paso Supersónico]** para disparar hacia delante.

Sluuuurp.

"¡Yue! ¿Puedes dejar de chuparme la sangre en cada oportunidad?"

"... lo necesito."

"¡Mentirosa! Sé que apenas has usado maná desde la última vez que tomaste un sorbo".

"Sus flores están drenando mi... Kuh."

"¡Deja de jugar la trágica heroína, sé que estás bien, idiota! No puedo creer que estés jodiendo así cuando estoy corriendo por mi vida".

Incluso en una situación tan tensa, a Yue le interesaba más la sangre de Hajime que su inminente crisis. *Dios, no tiene vergüenza.* Y a pesar de su actitud juguetona, ella seguía derribando a todos los monstruos que saltaban en rango sin saltarse un latido. Después de unos minutos más de correr llegaron a la entrada de la cueva, con doscientos monstruos arrastrados.

La fisura era lo suficientemente estrecha como para que dos hombres adultos tuvieran problemas para caminar lado a lado. Los T. rexes no encajarían en absoluto y los raptores tendrían que seguir en fila única. Una de las rapaces saltó hacia ellas, garras listas, pero antes de que llegara a unos metros, Hajime la voló en pedazos



con [Donner]. Una vez que atravesaron la fisura, Hajime la transmutó, cerrándola detrás de él.

"Haaah, finalmente podemos tomarnos un descanso."

"... Suenas cansado."

"Si te preocupas por mí, ¿qué tal si me dejas en paz?"

"Muu... Bien."

De mala gana, Yue se resbaló de su espalda. Debe gustarle mucho mi espalda.

"Ahora bien, considerando lo desesperados que se veían esos tipos, diría que estamos en el lugar correcto. Asegúrate de estar alerta."

"De acuerdo".

El interior de la caverna estaba oscuro desde que Hajime había cerrado la salida, así que procedieron con cautela.

Después de unos minutos de caminata, el camino se abrió en una amplia habitación. Había una segunda fisura al otro lado de la habitación. *¿Quizás ese es el camino que lleva al siguiente piso?* Hajime empezó a registrar la habitación. [Sentir Presencia] no detectó enemigos, pero había un sentimiento ominoso que no podía sacudir, así que mantuvo la guardia alta. Había aprendido la dura manera en que algunos monstruos podrían evadir su [Sentir Presencia]

Fue cuando llegaron al centro de la habitación que finalmente sucedió. Un incontable número de lo que parecía bolas de ping pong verde volaron hacia ellos desde cada esquina de la habitación. Yue y Hajime retrocedieron de un lado a otro y comenzaron a tirar las pelotas de ping pong.





JabraScan  
RexScan

ありふれた職業で  
世界最強

Traducción  
Morlan

Sin embargo, había más de cien que venían hacia ellos rápidamente, y se dio cuenta de que no podía conseguirlos a tiempo. Cambió instantáneamente de rastro y transmutó un muro para protegerse. Todas las bolas chocaron contra la pared, incapaces de atravesar la gruesa piedra. Aunque rápidos, no parecían tener mucha fuerza. Yue no tuvo ningún problema en cuidar a los que estaban de su lado con su magia superior de viento.

"Yue, creo que esa es la forma principal de atacar del cuerpo. ¿Tienes idea de dónde está?"

"....."

"¿Yue?" Preguntó Hajime, inquisitivamente. Aunque no poseía ninguna habilidad de percepción como Hajime, sus sentidos vampíricos perfeccionados le proporcionaron una cantidad útil de información que no estaba disponible para Hajime.

Sin embargo, Yue no respondió. Confundido, se giró hacia ella y le preguntó de nuevo, pero la respuesta que recibió fue completamente inesperada.

"¡Corre, Hajime!" Sus manos señalaban a Hajime. Vientos de viento azotaron peligrosamente a su alrededor. Sus instintos le gritaron que corriera, así que saltó lo más rápido posible. Ni siquiera un segundo más tarde, una espada de viento pasó por el lugar en el que acababa de pararse y le atravesó la pared que tenía detrás.



"... ¡Corre, Hajime!" Sus manos apuntaban a Hajime. Los vendavales de viento azotaron peligrosamente a su alrededor. Sus instintos le gritaban que corriera, así que saltó lo más rápido posible. Ni siquiera un segundo más tarde, una brisa de viento pasó por el lugar sobre el que acababa de estar parado y cortó limpiamente la pared detrás de él.

"¡Maldita sea, esas bolas verdes deben haber sido flores!" ¿Qué tan estúpido puedo ser? Quiero golpearme a mí mismo ahora mismo, pensó, mientras evadía otra ráfaga de viento de Yue.

"Hajime... Uggnn" Su cara de póquer habitual fue reemplazada por una expresión de dolor. Cuando le disparó a la flor de la cabeza del raptor, ésta le había marcado con una sorprendente cantidad de odio, lo que significaba que había recordado el





Traduccion  
Morlan

tiempo que había pasado bajo el control de la flor. La flor controlaba sólo el cuerpo y no la mente.

Afortunadamente, él ya sabía cómo liberarla de eso. Apuntó a la flor y se preparó para apretar el gatillo.

Sin embargo, parecía que su presa era consciente de lo que sus armas eran capaces de hacer, y que antes había derribado una flor.





Controló a Yue, obligándola a proteger la flor. Eso la hacía subir y bajar, lo que significa que si fallaba podría dispararle en el cráneo. Corrió hacia delante, intentando arrancarla, pero Yue señaló con una mano a su propia cabeza como lo hizo.

El mensaje era claro. Si intentaba acercarse, el monstruo forzaría a Yue a atacarla con su propia magia.

Aunque era prácticamente inmortal, Hajime no podía decir con confianza que aún sería capaz de regenerarse si volaba en pedazos con un poderoso hechizo. Y era lo suficientemente hábil como para lanzar incluso los hechizos más fuertes en segundos. No estaba dispuesto a arriesgar la vida de Yue en una apuesta como esa.

Percibiendo su vacilación, el monstruo salió de la grieta que había en la parte de atrás de la habitación.

Lo que salió de las profundidades fue un híbrido mujer-planta que se parecía mucho a algo parecido a un Dryad o un Alraune. No había mejor manera de describir la criatura a la que se enfrentaban. Según la leyenda, tomaron las formas de hermosas mujeres para socavar la voluntad de sus oponentes de luchar, y si uno las trataba bien serían bendecidas con buena fortuna. Sin embargo, la criatura que estaba frente a ellos no se parecía en nada a las leyendas.

Mientras que seguía pareciendo una mujer, su cara era tan fea como su estilo de lucha sucia, y las innumerables vides retorciéndose alrededor de ella como tentáculos sólo servían para que pareciera más repugnante. Hubiera sido mejor llamarlo un Alraune. Había una sonrisa malvada en su horrible cara. Hajime no perdió tiempo en señalarla con **[Donner]** a este nuevo oponente. Pero antes de que pudiera disparar, Yue se interpuso entre él y el Alraune, bloqueando su línea de visión.

"Hajime... Lo siento..." Yue apretó los dientes de frustración. No poder controlar su propio cuerpo debe haber sido insoportable para ella. Incluso ahora, luchaba desesperadamente por mudarse. Mientras Hajime observaba, gotas de carmesí empezaron a caer por las esquinas de su boca. Debió morderse los labios tan



fuerter que le sacó sangre. No podía decir si era frustración por su propia impotencia, o un intento de infligir suficiente dolor como para que ella pudiera romper el hechizo. Quizás fue un poco de ambos.

Usando a Yue como escudo, el Alraune le disparó otra bola verde a Hajime.

Una bala de **[Donner]** lo hizo pedazos. Aunque no podía verlos, estaba seguro de que la bola debía haber rociado esporas de flores por todas partes cuando estalló.

Sin embargo, Hajime no sintió una flor floreciendo en su cabeza. El Alraune dejó de repente de sonreír cuando vio que Hajime aún no estaba controlado. Las esporas parecían no funcionar en él.

*Debe ser por todas las resistencias que tengo.* Su suposición era más o menos correcta, ya que las esporas del Alraune eran una forma de neurotoxina. Por lo tanto, su resistencia venenosa lo hizo inmune a sus efectos. En otras palabras, la única razón por la que Hajime no era un títere fue por pura suerte. No era como si Yue hubiera bajado la guardia o algo así. Por eso no tenía motivos para culparse a sí misma.



Al darse cuenta de que sus esporas no podían controlarle, el Alraune hizo un puchero y ordenó a Yue que le atacase con su magia. Otra hoja de viento sopló hacia él. Por lo simples que se habían vuelto los movimientos de Yue, y por lo decididos que habían sido los primeros ataques de los Raptors, Hajime supuso que el Alraune no podía sacar a relucir toda la fuerza de sus sujetos controlados.

*Supongo que al menos es un consuelo.* Cuando se movió para saltar fuera del camino, Yue volvió a apuntar con una mano a su cabeza, poniéndole en su lugar. Incapaz de esquivar, activó la habilidad de **[Piel de Diamante]** que había tomado del cíclope para defenderse.

**[Piel de Diamante]** consistía en cubrir el cuerpo del lanzador con maná y luego endurecerlo, de manera que estaba rodeado por una concha literalmente tan dura como los diamantes. Todavía no lo había entrenado mucho, así que probablemente apenas era una décima parte de lo que había sido la versión del cíclope. Aun así,

fue suficiente para detener las cuchillas de viento de Yue, que eran afiladas, pero carecían de potencia.

Hay una forma de terminar esta pelea ahora mismo, pero... Estoy preocupado por las secuelas... ¿Debería intentar lanzarle una granada incendiaria? Mientras Hajime reflexionaba sobre la mejor manera de escapar del punto muerto, escuchó el grito de dolor de Yue.

*"¡Hajime! No te preocupes por mí... ¡sólo dispara!"* Parecía que se había resuelto sola. Si ella se interpondría en su camino y lo atacaría, preferiría que le dispararan. No había ni la más mínima duda en sus ojos carmesí.

Normalmente esto sería una escena en la que el personaje principal decía algo como: *"¡No hay forma de que pueda hacer eso!"*. O, *"¡Te salvaré, cueste lo que cueste!"* y fortalecer sus lazos con la heroína. Y, de hecho, el viejo Hajime pudo haber hecho justamente eso. Pero el Hajime actual era un hombre mucho más duro.

*"Espera, ¿en serio? Gracias."* ¡Bang! Un solo disparo resonó en la habitación.

Al escuchar las palabras de Yue, Hajime había disparado sin dudarlo. El silencio llenó la habitación cuando los ecos del disparo se desvanecieron. La rosa roja giró por el aire antes de caer sin sonido al suelo.

Yue parpadeó sorprendida. El Alraune también lo hizo.

Yue le dio una palmadita en la cabeza. La flor se había ido, pero el pelo cerca de ella estaba encrespado y desgarrado. Incluso el Alraune, por muy malvado que fuera, miró con desprecio a Hajime.

*"¡Tú no tienes derecho a juzgarme!"* ¡Bang! Hajime disparó furiosamente al Alraune. La gota verde salpicaba por todas partes mientras perdía la cabeza. Sus miembros convulsionaron momentáneamente antes de que todo se arrugara hasta el suelo.



"¿Estás bien, Yue? No te sientes rara en ninguna parte, ¿verdad?" Hajime se acercó casualmente a Yue. Sin embargo, Yue miró con enfado a Hajime mientras seguía aplastando su cabello.

"... realmente me disparaste."

"¿Eh? Quiero decir, sí, me lo dijiste."

"... Ni siquiera dudaste..."

"Bueno, sí, estaba planeando disparar desde el principio. Tengo confianza en mis habilidades, pero pensé que te enfadarías si disparaba sin avisar. Sólo estaba siendo considerado esperando a que dijeras algo primero".

"... me rozaste la cabeza..."

"Pero se curará enseguida, ¿no? Así que no debería haber ningún problema ".

"Ughhhh..."

Su expresión gritaba "¡Y qué!" mientras ella golpeaba su pecho con sus puños. Era verdad que ella fue la que le dijo que disparara, y que ella hubiera preferido que eso siguiera en su camino. Pero Yue seguía siendo una chica. Ella también tenía sueños. Esperaba que Hajime hubiera dudado al menos un poco. Ella estaba enojada por lo poco que se había tomado su decisión.

Por su parte, una vez que Hajime se dio cuenta de que el Alraune no podía controlar a Yue lo suficientemente bien como para usar magia más avanzada, pensó que ya no había razón para preocuparse. No hubo muchos ataques que pudieran superar su inmortalidad.

A pesar de eso, había dudado, el mayor tabú de la lucha, hasta que Yue le había dado una señal de que estaba bien. No podía entender por qué ella estaba tan





Traduccion  
Morlan

enojada después de que, en su mente, él le había dado la máxima consideración. Se enfadó aún más cuando oyó su explicación, y enfadada le dio la espalda.

Hajime suspiró para sí mismo y empezó a pensar en cómo podía mejorar su estado de ánimo. Algo que resultó ser infinitamente más difícil que derrotar que al Alraune.

